



# LA SUPREMACÍA DEL ESPACIO

MARTA MORELLI

Para muchos arquitectos es imposible poner en duda el entendimiento de la disciplina arquitectónica como creación espacial. Sin embargo, esta forma de pensar, con poco más de cien años, no solo es aún una concepción relativamente nueva, sino que los discursos arquitectónicos de las últimas décadas han estado interesados en legitimar nuevos paradigmas que sintonicen con los fenómenos del mundo contemporáneo, centrando la esencia de la arquitectura en elementos que van desde la piel del edificio hasta conceptos provenientes de la biología y el paisaje, entre otros. La conformación de la nueva sociedad de la información, basada en la era digital, ha transformado la vida y por consecuencia la arquitectura. Las nuevas formas de comunicación, movilidad e inmediatez de la información han puesto en cuestionamiento el legado más importante de los arquitectos e historiadores modernos: el espacio como categoría esencial de la experiencia arquitectónica. Este es el proyecto que plantea el curso Teoría del Espacio y este artículo es una reflexión sobre el tema.

El espacio como objeto y razón de ser de la arquitectura es una creación moderna. El concepto del espacio arquitectónico se introdujo en la Arquitectura a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. Su definición y conceptualización es la conclusión de varias líneas de investigación dentro de la ciencia, el arte y la misma arquitectura que están íntimamente relacionadas al desarrollo de la modernidad.

El espacio es el paradigma que construyó la modernidad, el término está determinado históricamente y por lo tanto propone la condición de una época. Frente a ello, queda la duda si ante el surgimiento de nuevos paradigmas en respuesta a nuevos tiempos, el espacio como categoría fundamental de la arquitectura quedará restringido al periodo de la modernidad<sup>1</sup>.

Esta duda se desvanece si aceptamos que el concepto de espacio ha trascendido su condición de paradigma de la modernidad. Al observar el proceso que ha seguido la idea de espacio durante el siglo XX e inicios del XXI, podemos asegurar que no posee una definición fija, por el contrario tiene una amplia capacidad de mutación. Por otro lado, si bien han surgido nuevos paradigmas en la arquitectura, desplazando el punto de atención esencial hacia nuevos ámbitos, ninguno ha logrado perpetuarse en la disciplina por mucho tiempo, quedando relegados a un periodo histórico como una manifestación particular de un contexto cultural específico.

La idea de espacio en arquitectura ha demostrado su capacidad de adquirir nuevos significados. Es tal vez la condición inmaterial del espacio lo que lo hace permeable a la materialización de conceptos, razón por la cual su estudio y exploración sigue representando un gran reto para muchos arquitectos. El espacio ha sabido resurgir como categoría esencial de la Arquitectura en todo momento de crisis de la disci-

plina en la que los nuevos paradigmas han perdido sustento, y se ha abogado por una 'vuelta a los orígenes'. De esta forma el espacio se reinventa constantemente como respuesta a nuevos contextos culturales. Basándonos precisamente en esta versatilidad y transformación del concepto de espacio, el curso Teoría del Espacio plantea que los cambios conceptuales de la idea de espacio arquitectónico se pueden organizar en tres periodos: 'el espacio moderno' entendido bajo la idea de espacio-tiempo; el 'espacio de posguerra' entendido bajo la idea de lugar; y el 'espacio contemporáneo', entendido bajo la idea de evento.

El primer periodo que llamamos 'espacio moderno' corresponde a la creación del concepto de espacio basado en aspectos científico-filosóficos de la filosofía de la naturaleza de los siglos XVIII y XIX, los aspectos estéticos y artísticos donde se formula por primera vez que la Arquitectura es el arte del espacio, y la plena incorporación de esta noción al discurso arquitectónico a inicios del s. XX. El segundo periodo que llamamos 'espacio de posguerra' corresponde a la revisión de los principios del movimiento moderno en la posguerra europea de la década de 1950 y el enriquecimiento del alcance del término "espacio" con las relaciones establecidas entre la arquitectura y la sociología, fenomenología y antropología. El tercer periodo que llamamos 'espacio contemporáneo' surge a partir de la década de 1970, ligado a las condiciones políticas y sociales producidas por el holocausto, la bomba atómica y la guerra fría. La noción de espacio se beneficia de la integración a la arquitectura de las investigaciones modernas visuales acerca de la representación del tiempo, el movimiento de los cuerpos en el espacio, los ritmos cinéticos y la idea de cambio, sumado a los cambios de la revolución tecnológica de la información.

## ESPACIO MODERNO: ESPACIO-TIEMPO

Los avances de la filosofía científica de fines del siglo XIX que culminaron en la teoría de la relatividad de Albert Einstein, redefinieron la idea de espacio en el universo y dieron origen a la introducción del concepto de espacio-tiempo, en los círculos intelectuales europeos. Paralelamente, las reflexiones de los teóricos alemanes de fines del siglo XIX, en respuesta a la inquietud por las nuevas técnicas y el cuestionamiento a la noción de estilo, centraron sus esfuerzos en dar nuevos cimientos al arte y la arquitectura incorporando los nuevos descubrimientos de la psicología de la percepción<sup>2</sup>.

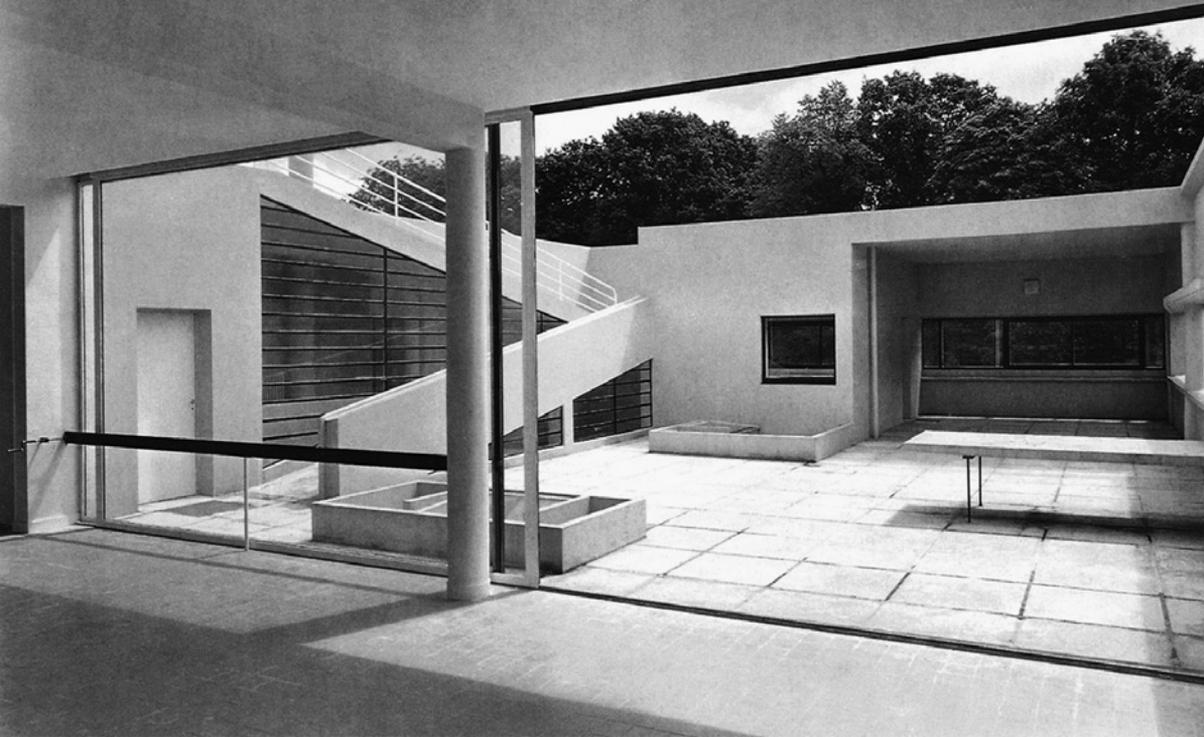
La construcción de la idea de espacio arquitectónico se da a través de una serie de aportes que se inician con Gottfried Semper. Él, si bien no se ocupa de la idea de espacio directamente, provocó el inicio de grandes cambios en el campo estético, que seguirán luego con la creación de conceptos fundamentales para la noción de espacio, como la idea de *Kunstwollen* de Alois Riegl, la visión cinética desarrollada por Adolph Hildebrand y, por supuesto, la idea de *Einfühlung* definida por Robert Visser y luego Theodor Lipps. Estos aportes de la teoría alemana llegan a su apogeo con August Schmarsow que, en una serie de textos entre 1893 y 1905 define a la esencia de la creación arquitectónica como la ‘creación de espacios’<sup>3</sup>.

Estos avances de la ciencia y de la teoría del arte proveen el contexto propicio para la adopción de la idea de espacio por parte de las vanguardias artísticas de la Europa de inicios del siglo XX. Las contribuciones de las vanguardias a la expresión del espacio parten con la introducción del cubismo, de la representación simultánea de varios puntos de vista en la obra pictórica. Poco después, D’Stijl reconoce la abstracción como método creativo,

donde los medios para expresar la pura inmaterialidad eran el plano y el espacio; ideas que son sintetizadas por Theo Van Doesburg en su manifiesto *Hacia una arquitectura plástica* (1924). Las obras tridimensionales *Contra Construction* de Van Doesburg, junto a las obras suprematistas de Kasimir Malevich que bautizó como ‘cubismo espacial’ y los ‘Prouns’ de Eleazer Lissitzky, son las grandes exploraciones arquitectónicas de la materialización física del espacio a inicios del siglo XX. Sin embargo, estas exploraciones de vanguardia llegan a su apogeo en la Bauhaus gracias a las reformas curriculares de Walter Gropius y las investigaciones de muchos artistas, especialmente Lazlo Moholy-Nagy quien llevará la ‘ciencia del espacio’ a su punto más alto, condensando sus investigaciones de varios años en la Bauhaus en un libro que será sumamente influyente en los círculos artísticos europeos: *De los materiales a la Arquitectura* (1928).

La búsqueda de las vanguardias por teorizar y sobre todo materializar la idea de espacio será el origen del entendimiento de la arquitectura como arte espacial por parte de los arquitectos modernos desde H.P Berlage, R.M. Shindler –entre los primeros en reconocer el espacio como esencia de arquitectura–, hasta los grandes maestros Frank Lloyd Wright, Le Corbusier y Mies Van der Rohe.

Esta concepción inicial moderna de la idea de espacio arquitectónico que sintetizamos con el término de espacio-tiempo, se entiende como materia geoméricamente moldeable, a través del cual el arquitecto es capaz de dirigir la experiencia del usuario. La idea de recorrido –o *promenade architecturale*–, los ejes visuales, las situaciones interior/exterior y el juego de transparencias son los elementos arquitectónicos que construyen la idea de un espacio fluido. Entre las obras para-



Vista interior de la Villa Savoye. Proyecto realizado por Le Corbusier.  
Foto: Marta Morelli.

digmáticas en las que se puede entender este tipo de espacialidad están la Villa Savoye, de Le Corbusier; el pabellón de Barcelona, de Mies Van der Rohe; la casa Kauffman, de Richard Neutra, como casi todas las obras entendidas dentro del movimiento moderno<sup>4</sup>.

### **ESPACIO DE POSGUERRA: LUGAR**

Las ideas existencialistas y fenomenológicas de la década de 1950 reivindicaban al hombre en la conformación de su hábitat. Estas ideas cambian por completo la noción de espacio como producción basada en los estímulos psicológicos del individuo y se inicia una revisión asentada en el retorno a los datos del proceso de la experiencia.

Entre los muchos filósofos de este periodo, es tal vez Martín Heidegger el que más ha aportado a la revisión arquitectónica de la idea de espacio. El problema del hombre en el mundo lleva a Heidegger inevitablemente a tratar el tema del habitar y la arquitectura, la cual no solo permite que

ese habitar exista sino que sea parte fundamental de él. Según Heidegger la esencia de construir es dejar habitar, siendo la consumación de la esencia del construir el erigir lugares para habitar.

En este contexto, se entiende que de la misma manera que no hay esencias universales sino existencias históricas, particulares y concretas, tampoco hay espacios elaborados in vitro, pues está ligado a unas particularidades, a las personas y al entorno.

El espacio para Heidegger es una forma subjetiva de intuición que viene inferida al cuerpo físico. Ese cuerpo no ocupa simplemente un lugar en el espacio sino que está en relación con los otros objetos. Heidegger liga la esencia de la espacialidad a la experiencia del sujeto que está en el mundo.

El espacio del habitar no es un espacio geométrico sino 'existencial', resultado de la percepción fenomenológica de los lugares y una construcción a partir de esta experiencia.



Patio interior de los Baños de Trenton. Proyecto realizado por Louis Kahn, Fuente: Louis I. Kahn, 1901-1974. *Enlightened Space*, p. 32. Foto: Joseph Rosa.

Paralelamente, en las décadas de 1950 y 1960 surgen discursos que sintonizan con estas mismas ideas. La obra del filósofo francés Gastón Bachelard, condensada en su libro *La Poética del espacio* (1957) no solo plantea la relación del hombre con la función del habitar, sino que ilustra cómo la experiencia de la arquitectura tiene dos momentos significativos: la vivencia y la imagen de esa vivencia que se guarda en la memoria.

El rol de la memoria en la percepción del espacio es también desarrollado ampliamente por Maurice Halbach en su obra *La memoria colectiva* (1950), en la que define que la carga de memoria de un lugar vendría implicada por la carga de ocupación en el tiempo. La idea de la imagen y la memoria serán temas también tratados por Kevin Lynch, que en su libro *La Imagen de la ciudad* (1960) sistematiza sus investigaciones empíricas de cómo las personas perciben y transitan a través del paisaje urbano. Finalmente, será Christian Norberg-

Schulz quien condense muchas de estas ideas y que, además de aportar el concepto *Genius Loci*, defina un nuevo tipo de espacio: 'el espacio existencial', como la condensación de nuestra experiencia en la memoria. Por otro lado, Henry Lefebvre en la búsqueda de nuevas definiciones del espacio que se alejen de la concepción abstracta y se acerquen a la experiencia del usuario, definirá el Espacio como un producto social y entenderá el espacio físico (arquitectónico) como un contenedor vacío cuya forma se da a la manera de marcos de la experiencia.

Todos estos esfuerzos por relacionar el espacio con la conformación del hábitat e identidad del ser humano, se reflejarán en la obra de muchos de los arquitectos de posguerra, especialmente en los miembros del Team 10. De todos ellos destacan Alison y Peter Smithson quienes buscarán teorizar la configuración del espacio arquitectónico desde la experiencia, como lo plantean en la teoría del *Conglomerate Ordering* y *Mat Building*<sup>5</sup>.

Esta nueva concepción de la idea de 'espacio arquitectónico' la sintetizamos con el término de lugar, ya que este necesita del cuerpo que lo ocupa para que sea como tal. Por lo tanto, entender el espacio bajo la idea de lugar es referirnos al espacio ocupado, un espacio culturalmente afectivo que ha sido cargado de significado. Este nuevo espacio arquitectónico se entiende no más como una materia fija sino como un espacio que cobra sentido con la ocupación. El establecimiento de límites, la reducción de la expresión material al 'mínimo' para permitir ser completado por el usuario y la incorporación de la libertad de uso, enfatizan la idea de un espacio neutro que actúa como marco para habitar. Entre las obras paradigmáticas en las que se puede entender este tipo de espacialidad están la casa de baños de Trenton de Louis Kahn, el orfanato de Amsterdam de Aldo Van Eyck, Central Beheer de Herman Hertzberger, el hospital de Venecia de Le Corbusier, entre otros.

### **ESPACIO CONTEMPORÁNEO: EVENTO**

Los cambios ideológicos que inauguran este periodo empiezan con el desarrollo de manifestaciones artísticas como los *happenings* y los *performances*, al igual que las ideas de la Internacional Situacionista. Estos, si bien cronológicamente pertenecen al periodo anterior, el impacto de sus ideas se manifestará a partir de 1970.

Los Situacionistas, con una fuerte crítica a la sociedad capitalista, analizan el mundo moderno desde el punto de vista de la vida cotidiana. Sus propuestas de nuevas formas de experiencia conceptualizadas a través de las ideas de *dérive*, *détournement* o el urbanismo unitario, proponen una nueva arquitectura basada no en líneas y formas libres y poéticas, sino en los efectos atmosféricos de las habitaciones, corredores, calles, etc. En palabras de Guy

Debord, la arquitectura debe avanzar apropiándose emocionalmente de situaciones móviles, en vez de formas emocionalmente en movimiento<sup>6</sup>. Los Situacionistas aportan el énfasis en las situaciones o eventos y la búsqueda de cómo construir esos eventos. Sin embargo, la crítica al capitalismo de consumo, se diluye después de la década de 1970 aceptándose que el mundo se ha vuelto homogéneo, inmediatesta e indeterminado.

Esta indeterminación será la base de las teorías de Rem Koolhaas y Bernard Tschumi<sup>7</sup> los cuales teorizarán y proyectarán arquitectura bajo la necesidad de generar eventos que 'activen' el espacio. El espacio ya no será el marco para la apropiación existencial, como vimos anteriormente, sino un contenedor para que pasen cosas: eventos.

Posteriormente, las obras de Fredrik Jamenson y Gilles Deleuze definirán un cambio en el mundo (un mundo posmoderno, un mundo rizomático, respectivamente) que produce una lógica del espacio totalmente nueva. Jameson en su descripción del Hotel Buenaventura, en Los Ángeles, define este nuevo espacio como el 'espacio posmoderno', que no da perspectiva para definir o apreciar nada, que nos hace incapaces de cartografiarlo o de ubicarnos en él<sup>8</sup>. Por otro lado, Deleuze plantea el concepto de *smooth space*, un espacio fluido que está lleno de eventos más que de cosas formadas y percibidas, un espacio de efectos más que de propiedades<sup>9</sup>.

Los conceptos de Deleuze serán los que mayor impacto tendrán en las reflexiones teóricas de los arquitectos a finales del siglo XX. Sumado al desarrollo de las nuevas tecnologías, los nuevos medios de comunicación y a las posibilidades de movilidad de las personas, abrirá posibilidades para una nueva noción de espacio basado



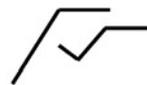
Recinto



Espacio **fluido**, moldeable



Espacio **marco**, receptivo a la apropiación de los usuarios



Espacio **indeterminado** que se activa por medio de eventos

en la producción de un evento. Los trabajos de Toyo Ito, Bernard Cache, Greg Lynn, Kas Oosterhuis son algunos de los esfuerzos –bajo intereses distintos–, que buscan teorizar una nueva espacialidad acorde al mundo contemporáneo.

Esta concepción final de la idea de espacio la sintetizamos con el término de evento. Este espacio arquitectónico es indeterminado, ‘sin juntas’, que se define momentáneamente por situaciones específicas relacionadas al usuario. En ello, es fundamental entender estos espacios indefinidos como producto de una nueva noción del Programa, no como unos usos específicos sino como un margen de acción sobre la estructura arquitectónica. Entre las obras paradigmáticas en las que se puede entender este tipo de espacialidad están la mediateca de Sendai de Toyo Ito, la Mobius House de UN Studio, el Maxxi de Zaha Hadid, el Rolex Center de Saana, entre otros.

## EL ESPACIO: ELEMENTO ATEMPORAL

Las tres concepciones teóricas del espacio arquitectónico planteadas como espacio-tiempo, lugar y evento si bien surgen en coyunturas socio-culturales específicas, representan a la vez estrategias espaciales atemporales que pueden ser leídas de manera independiente y utilizadas en contextos diversos. A estas estrategias habría que sumarle la idea de recinto, que corresponde a un espacio interior estático. Si bien este tipo de espacialidad se manifiesta en edificios construidos

previos a la conceptualización de la idea de espacio, al hacer una lectura espacial del pasado podemos leer esta configuración en la mayoría de edificios previos al siglo XX. Todas estas estrategias se utilizan simultáneamente en la arquitectura de hoy.

Sin duda estamos en un periodo de cambio importante. Podemos reconocer que la disciplina está al menos en un momento complicado viendo los esfuerzos de revisión y para redefinir, nuevamente, la esencia de la arquitectura en distintos ámbitos académicos internacionales. La revolución tecnológica de 1990 ha transformado de manera radical los medios de comunicación y formas de vida destruyendo muchas de las bases sociales y filosóficas que habían cimentado la sociedad en el último siglo.

En un tiempo en el que nada es fijo y se cuestionan y redefinen aspectos tan básicos como la identidad y el sedentarismo del ser humano, es lógico pensar que surgirán nuevos paradigmas arquitectónicos acordes a esta nueva época. Por ello, es inevitable preguntarnos si en la arquitectura surgirán nuevos paradigmas que desplacen finalmente la idea de ‘espacio’ como su categoría esencial.

Sin embargo, estas mismas transformaciones actuales abren posibilidades infinitas para nuevas exploraciones espaciales. Por ello, es muy probable que el espacio una vez más absorba los significados del mundo contemporáneo y surjan nuevas configuraciones que centren la atención de la arquitectura nuevamente en el ‘espacio’.

El hecho que Kasuyo Sejima haya centrado el tema de la última bienal de Venecia en la experiencia espacial es uno de los indicios que el 'espacio' sigue siendo categoría esencial de la arquitectura y una vez más parece resurgir bajo nuevas lógicas, manteniendo su supremacía en la experiencia arquitectónica. El espacio ofrece a la arquitectura su más anhelado deseo: la atemporalidad. Tiene la doble virtud de ser la expresión cultural de un momento y ofrecer a la vez una experiencia estética que se desliga de los códigos interpretativos de un tiempo, apelando al aspecto más esencial del ser humano: las emociones. Por ello, la arquitectura entendida como creación espacial difícilmente podrá ser superada.

## NOTAS

<sup>1</sup> Alberto Sato en *Los tiempos del Espacio* —uno de los pocos esfuerzos de teorización sobre el espacio que han surgido en las últimas décadas— plantea también esta interrogante. El libro desarrolla de manera rigurosa la construcción de la idea de espacio como paradigma de la modernidad. Ver Sato, A. (2010). *Los Tiempos del Espacio*. Buenos Aires: Nobuko.

<sup>2</sup> Muchas de las investigaciones dentro de la psicología de la percepción a fines del siglo XIX fueron las bases de las reflexiones de los teóricos e historiadores del arte en Alemania de esta época. Por ejemplo George Berkeley expone que la distancia y la forma no se pueden entender solo con la vista, sino se necesita del sentido del tacto; idea que Alois Riegl traerá a su teoría del arte en su texto *Arte Industrial Tardorromana*. Otra de las grandes contribuciones de la psicología de la percepción la dio Friedrich Herbart cuando define que los conceptos son percibidos a través de los sentidos, guardados por la memoria y luego reproducidos por la imaginación. Finalmente William Wundt contribuye al discurso diciendo cómo los movimientos musculares contribuyen a la idea de la forma espacial. Dice que la distancia se lee por el esfuerzo que hace el cuerpo (especialmente los ojos) en escanear la extensión total de un objeto.

<sup>3</sup> Ver Schmarsow, A. (1994) *The Essence of Architectural Creation*, en *Emphaty, Form and Space, problems in German Aesthetics, 1873-1893*. California: The Getty Center.

<sup>4</sup> Si bien el término 'movimiento moderno' es muy amplio, se entiende como la arquitectura que surge a partir de los cambios técnicos, sociales y culturales relacionados a la revolución industrial, y que es desarrollada a lo largo del siglo XX por arquitectos vinculados directa o indirectamente al CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna) y que presenta una simplificación de las formas, ausencia de ornamento, el uso de nuevos materiales como el acero y hormigón, entre otros.

<sup>5</sup> Los Smithson llaman *conglomerate ordering* a la condición por la cual un edificio necesita ser recorrido para entenderlo, no se capta a primera vista, recién entiendes el 'todo' cuando lo experimentas. Ver Smithson, A., Smithson, P. (1993). *Italian Thoughts*. Stockholm: Ilaut. Por otro lado, uniendo las ideas explicadas anteriormente y una lógica estructuralista, Alison Smithson basa su teoría del *Mat-building* en dos proyectos paradigmáticos de Candilis Josic y Woods: un proyecto para Frankfurt y la Frei Universität de Berlín. El *Mat-Building* es un sistema marco flexible que responde a un orden macro, donde el individuo tiene libertad de acción dentro de opciones de interconexión, patrones de asociación y posibilidades de crecimiento y cambio. El edificio se entiende más como un proceso que como un producto terminado. Ver Smithson, A. (1974, september). *How to recognize and Read Mat-Building: Mainstream Architecture as It Has Developed Towards the Mat-Building*. *Architectural Design*, 9.

<sup>6</sup> Ver Debord, G. (1957). Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia Situacionista internacional (N. Vilar, Trad.) En *Revolución y contra-revolución en la cultura moderna*, de *Fuera de Banda: Situacionistas: ni arte, ni política, ni urbanismo*, 4.

<sup>7</sup> Koolhaas y Tschumi teorizan la indeterminación del mundo contemporáneo en *Delirious New York and Manhattan Transcript*. Estas ideas serán llevadas a la práctica en sus múltiples proyectos arquitectónicos, desde el Centro de las Artes de Karlsruhe hasta la biblioteca de Seattle de Koolhaas, y desde el Marne School of Architecture hasta el museo de la Acropolis de Tschumi.

<sup>8</sup> Ver Jameson, F. (1990). *Postmodernism, or, The Cultural Logic of Late Capitalism*. USA: Duke University Press Books.

<sup>9</sup> Ver Deleuze, G., Guattari, F. (1980) *Mille Plateaux. Capitalisme Et Schizophrénie*. Paris: Les Éditions De Minuit.